

¿Cuál es la importancia de la etapa de transición del destete en una becerra de razas lecheras?

Por: Ing. Joel H. Velasco Molina
Asesor Técnico de ABS México

De entrada quiero hacer una analogía (o comparativo) entre lo que le pasa a los bebés y a las **bebe**-cerras, cuando se les quita la dieta líquida o se les desteta, como comúnmente se le llama a esta desagradable decisión, a decir tanto por los bebés cuanto por las bebe-cerras.

Vallamos por partes y entremos pues en materia...

¿Qué le pasa a un bebé que tuvo la mala fortuna de que su madre enfermase y él, por tanto, ya no contara con el pecho nutricional y protección materna?

Seguramente que el cambio, de golpe, de leche materna a una leche sustituta (en biberón) y papillas, complicado por un primer contacto con otros niños (léase ataque de nuevos patógenos) de la guardería infantil, le ocasionaría enfermedades y, consecuentemente, retraso en su desarrollo.

Por lo que hace a las becerras es evidente que en ellas, casi siempre, se presenten manifestaciones de inadaptación a su nueva etapa de vida después del destete -al igual que pasa con los bebés de nuestro ejemplo-; y esto es observable en que las becerras pueden sufrir un retraso en su vigor y desarrollo a resultas de: 1)Bajo consumo de alimento y agua, 2)Cambio brusco de alimentos, 3)Competencia por espacios físico y social, 4)Falta de confort, 5)Presencia de nuevos microorganismos, 6)Término protector de la inmunidad pasiva recibida del calostro, etc.

Cobra sentido que ahondemos un poco en este tan importante asunto del postdestete. Repasemos, pues, qué es lo que realmente sucede en torno al punto, de "la etapa de transición, en la práctica ganadera.

Tras el destete -que varía en tiempo según criterios- las más de las veces, las becerras recién destetadas, son cambiadas de inmediato a corrales comunales que fluctúan en el número y edad de los animales; y es frecuente hallar que tales corrales provean poco espacio por animal, cuenten con bebederos colectivos con agua séptica (contaminada con microbios), inalcanzables a su altura, comunes de dos corrales; que no tengan sombreaderos o la área sombreada es insuficiente. Además, por otra parte, la ración alimenticia les es cambiada bruscamente, sobre todo en lo tocante a la cantidad y calidad de proteína suministrada.

TIPS PARA AMORTIGUAR EL ESTRÉS DE TRANSICION DEL DESTETE EN LAS BECERRAS.

Nutrición y alimentación

1. Destete sus becerras cuando ellas estén consumiendo suficiente concentrado iniciador, es decir, de 0.7 a 1 kilo por día (razas pequeñas y grandes, respectivamente), verificando durante 3 días consecutivos los consumos del alimento.
2. Si se desteta por edad, entre 6 a 8 semanas, no deberá olvidarse que el consumo sea igualmente chequeado. Hay que tener en mente, que el desarrollo ruminal y la capacidad para digerir el alimento sólido en las becerras, no es solamente función de la edad.
3. Pese a que buena parte de las becerras, principian a consumir el concentrado iniciador desde la primera o segunda semana de edad, no hay duda que aquéllas enfermas y/o débiles son incapaces para consumirlo; esto, obviamente, afectará el tiempo del destete.
4. Agua fresca, limpia y salubre, a discreción, deberá ofrecerse a las becerras. No sale de más analizar el agua en lo que toca a minerales y bacteriología.
5. El retiro de la dieta líquida (leche o sustitutos) puede hacerse repentinamente; no se ha encontrado diferencia contra el hacerlo reduciendo la cantidad a la mitad en la última semana predestete.
6. Previo al destete (una o dos semanas antes) la dieta de la becerra debe incluir un 10 a 15 % de alfalfa henificada (de ½ a 1 ½ pulgadas). Esto contribuye -junto con los ácidos grasos volátiles producto de la fermentación del concentrado (butirato, principalmente)- al desarrollo morfológico de las papilas ruminales.
7. El empleo de aditivos en el concentrado iniciador ayuda a estabilizar la fermentación ruminal: 1) El bicarbonato de sodio estabiliza el pH ruminal y reduce la producción de lactato, 2) Uso de ionóforos: lasalocida (Bovatec) y monensina sódica (Rumensin), que reducen la cantidad de butirato y alteran la relación de los ácidos grasos volátiles, amén de que accionan como coccidiostatos, y 3) levaduras que afectan la fermentación en el rumen y mejoran el consumo del concentrado iniciador en las becerras.
8. **No** es recomendable cambiar el concentrado iniciador postdestete por otro de menor cantidad y calidad de proteína. **Sí** es aconsejable, en cambio, continuar suministrando el concentrado iniciador, por lo menos uno o dos meses después del destete. Y durante este lapso dicho concentrado habrá de proporcionar la cantidad de materia seca mayoritaria de la ración diaria, por ejemplo: 50% a 75% de concentrado y 50% a 25% de heno de alfalfa.

9. La adopción del uso de “la ración integral o completa”, a partir del tercer o cuarto mes, es muy beneficiosa habida cuenta de que asegura que el animal reciba sus nutrimentos requeridos. Resulta con frecuencia que en esta etapa se observe -cuando los alimentos se dan separados- cierta selectividad en el consumo: bien del concentrado o del forraje (heno, ensilaje, etc.). Y un exceso de concentrado puede provocar acidosis láctica; mientras que si lo es de forraje se verán panzas voluminosas (panzas de heno), desproporcionadas, pelo hirsuto, decolorado, etc.
10. Ajeno a que sea suministrada “una ración integral”, que supone la inclusión adecuada de todos los nutrimentos, no sale de sobra que las becerras cuenten con sales minerales ad libitum, es decir, a lo que deseen consumir. A veces es evidente el consumo excesivo de tierra o/y estiércol, que haría sospechar en déficit de algún mineral, en acidosis, o un largo etcétera.

Manejo general

1. **No** ha de mudarse a la becerria de su becarrera(jaula o cuna) al tiempo de destetarla. Permítale quedarse en su becarrera, luego del destete, por lo menos una o 2 semanas; esta medida evitará la interacción estresante de las variables destete:quitarle la leche o sustituto de leche, y el cambio de entorno social (de espacio individual propio a competir por espacio con otras becerras, etc.).
2. Procurar buena ventilación a las becerras en el nuevo lugar donde se les cambia; pero hay que evitarles chiflones sobre todo en tiempos fríos. La acumulación de gases (amonio) y viento frío son causas predisponentes de las neumonías en la etapa de transición postdestete.
3. Una buena práctica de bioseguridad es la relativa a no ubicar los corrales de las becerras en las colindancias de los corrales de las vacas, y mucho menos del corral de la enfermería.
4. Asegúrese de que el concentrado o la ración integral a alimentar a las becerras destetadas, contenga algún coccidiostato. La coccidiosis es muy común en las becerras de 4 semanas o de más edad.
5. No hay que cambiar de lugar (jaula o cuna a corral) a las becerras en condiciones ambientales extremas: mucho frío, calor, lluvia, nieve, etc. Tampoco exponerlas al estrés descornándolas, extirpándoles las tetas supernumerarias (extras), vacunándolas, etc.
6. Deberá procurarse que al cambio, la becerria vaya a corrales con un número pequeño de compañeras de edad semejante: menos de 10 becerras y no más de dos meses de diferencia en edad; lo cual le facilitará su adaptación al nuevo entorno.
7. De este corralito de postdestete, se irá cambiando a la becerria valorándola individualmente, esto es: considerando su estado de salud y condición corporal.

Finalmente, para concluir, retomemos la analogía hecha entre bebés y becerrias. Pensemos en que así como no hay demostración de avance en un país más evidente que el que se muestra en la cara de salud, de bienestar y de alegría de los niños; así, igualmente, a las becerras habrá de tratarse como individuos; es decir, proporcionarles a cada una un manejo “estilo sastrer”: a la medida de sus propias necesidades. De esto, seguramente, dependerá el avance de una empresa lechera.